

Capítulo 95

A los ambiciosos no les importa el derramamiento de sangre ni las lágrimas (1)

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung abandonaron la posada temprano por la mañana, con Cheong-In detrás de ellos.

Al llegar a la calle del mercado, Jin Mu-Won se detuvo y miró a su alrededor. Aunque el lugar estaba bastante tranquilo, casi desierto, algunas tiendas seguían abiertas. Aun así, a pesar de la gran variedad de productos expuestos en los estantes, poca gente los compraba, y los comerciantes parecían sombríos.

Como era de esperar, la aparición de los locos había afectado gravemente la economía de Yuxi, pero al menos para Jin Mu-Won, conocer la razón de algo no significaba que pudiera aceptar las cosas como eran.

Con el ceño fruncido, reanudó la caminata.

—¡Mierda! ¿Cómo es que yo, un agente celestial de la Luna Negra, terminé así...? —masculló Cheong-In mientras seguía a Jin Mu-Won.

No solo lo habían pillado con las manos en la masa en una misión de espionaje, sino que ahora tenía que acompañar a Jin Mu-Won. Si la Luna Negra se enteraba, jamás podría atreverse a mirarlos a los ojos.

“Es culpa de esa espada. Si no me hubiera hechizado...” La mirada de Cheong-In se desvió hacia Flor de Nieve, que estaba atada a la cintura de Jin Mu-Won. Incluso ahora, cada vez que recordaba lo que Flor de Nieve le había hecho, sentía escalofríos. Nunca en sueños imaginó que un día sería hipnotizado por una espada.

De repente, sintió una picazón en un lado de la cara, como si alguien lo estuviera observando. Furioso, gritó: “¿Te parezco un mono enjaulado? ¿Por qué me miras así?”.

Kwak Moon-Jung se encogió de hombros mientras se disculpaba: “L-Lo siento, solo pensé que era increíble”.

“¿Qué?”

“¿Es esa tu verdadera cara?”, preguntó Kwak Moon-Jung. Sentía genuina curiosidad por la apariencia de Cheong-In. Justo ayer, el espía tenía la cara de un camarero adolescente, pero hoy parecía un hombre de mediana edad de unos cincuenta años. Incluso había crecido treinta centímetros y tenía una barriga cervecera.



No puedo creer lo que veo, ¡no tiene sentido! Puede cambiarse la cara con una máscara, pero ¿cómo pudo alterar su físico tan drásticamente?

Cheong-In resopló: "¡Hmph!"

En un instante, cambió de apariencia. Esta vez, era un hombre sano y atractivo de unos treinta años.

"¡Guau!" Quedó sin palabras y sorprendido, Kwak Moon-Jung solo pudo parpadear con asombro.

"A veces incluso olvido cómo es mi cara real, así que mejor no me hagas ese tipo de preguntas", dijo Cheong-In con aire de suficiencia. Su apodo no era "Diez Pasos Diez Transformaciones (十步十變)" en vano, ya que con el nivel de artes marciales de Kwak Moon-Jung, era imposible ver a través de su transformación.

¡El verdadero problema es esa persona...! Cheong-In miró a Jin Mu-Won, quien inmediatamente sintió su mirada y lo reconoció, aunque su apariencia era completamente diferente a la de hace un momento. *¡Lo peor es que no entiendo cómo lo hace!*

¡Maldita sea! Aunque se supone que soy espía, me han pillado por los pelos. ¡¿Qué clase de situación tan jodida es esta?!

Mientras caminaban, Cheong-In notó que Jin Mu-Won nunca se molestaba en ir a verlo. Eso lo enfureció aún más.

¡Hmph! ¡Hmph! —Resoplaba una y otra vez. Tenía bastante confianza en sus artes marciales, hasta que Jin Mu-Won lo destrozó sin siquiera desenvainar la espada.

Entrecerró los ojos y se sumió en profundos pensamientos.

Como adivinó la gerente de sucursal, Mae, no es un guerrero cualquiera. En todo este murim, los únicos jóvenes que podrían igualarlo pertenecen a los Siete Cielos Junior.

A pesar de eso, todo sobre Jin Mu-Won es un misterio. Se desconocen sus orígenes, sus artes marciales y sus objetivos. Es como si cayera del cielo un día, y ni siquiera la Luna Negra puede desenterrar información sobre él.

De todos modos, él es el objetivo de nuestra investigación ahora, y el camino de la Luna Negra es seguir adelante hasta que descubramos todo lo que hay que saber sobre Jin Mu-Won: su lugar de nacimiento, familia, historia, personalidad, hasta sus momentos embarazosos; los aprenderemos todos.

¡Pfft! Jin Mu-Won no pudo contener la risa. La cara felina de Cheong-In cuando estaba absorto en sus pensamientos era simplemente graciosa.

Recuperándose de golpe, Cheong-In preguntó con voz confusa: "Por cierto, ¿qué estamos haciendo ahora?"



Por alguna razón desconocida, desde temprano en la mañana solo habían paseado sin rumbo por las calles de Yuxi. Jin Mu-Won a veces echaba un vistazo a los productos en exposición, pero nunca compraba nada. Al principio, Cheong-In pensó que simplemente no había encontrado nada que le gustara, pero con el tiempo, se dio cuenta de que Jin Mu-Won solo estaba mirando escaparates.

En realidad, Kwak Moon-Jung se preguntaba exactamente lo mismo. El Jin Mu-Won que conocía no era de los que derrochan en lujos, y ya tenían un buen inventario de artículos básicos. Aun así, no se había atrevido a plantear la pregunta, porque Jin Mu-Won siempre actuaba con un propósito en mente, aunque este no fuera evidente a primera vista.

De repente, Jin Mu-Won se detuvo y observó un puesto en un rincón del distrito del mercado. Allí, un viejo comerciante vendía todo tipo de artículos imaginables, incluyendo productos que normalmente solo se encontraban en las Llanuras Centrales.

Mientras observaba atentamente las mercancías del comerciante, este preguntó encantado: "¿Ves algo que te guste?"

"Esta", dijo Jin Mu-Won, cogiendo una espada de hierro con tallas antiguas en la empuñadura. A sus ojos, era una espada tan bien hecha que no podía creer que la vendieran en un puesto callejero.

Sacó la espada y la examinó con más atención. A diferencia de la elegante empuñadura, la hoja estaba agrietada en varios puntos, como si alguien la hubiera usado antes. Aun así, mientras estuviera reparada, la espada podría seguir usándose durante mucho tiempo.

El comerciante sonrió ampliamente, mostrando sus dientes amarillentos, y dijo: "¡Jaja! ¡Has elegido un artículo realmente increíble! Puedes quedártelo por tres monedas de plata".

"Eso es demasiado caro."

"Bueno, entonces si crees que es demasiado caro, ve a otro sitio".

—Está bien. —Jin Mu-Won devolvió la espada.

Sin embargo, esto solo hizo que el comerciante gritara presa del pánico: "¡Oye, oye, oye! ¿Te vas a ir así como así?"

"¿No fuiste tú quien me dijo que fuera a otro lado si pensaba que la espada era demasiado cara?"

¡Maldita sea! Dos monedas de plata. No puedo bajar más.

"Te daré tres monedas de plata si respondes a mis preguntas".

"¿Preguntas?" El comerciante aguzó el oído.

¿De dónde sacaste esta espada?



"¿Es eso importante?"

"Sólo tengo curiosidad."

"Eso..." el comerciante dudó.

Jin Mu-Won metió la mano en el bolsillo de su pecho y sacó más dinero, diciendo: "Si me respondes, te daré tres monedas de plata más".

Eso sumaba un total de seis monedas de plata, el doble del precio original de la espada. Sin entender por qué Jin Mu-Won pagaba un precio tan exorbitante por una espada, Cheong-In y Kwak Moon-Jung simplemente lo observaron en silencio.

Por un momento, el comerciante se quedó mirando el dinero en las manos de Jin Mu-Won, pero finalmente cedió a su avaricia y respondió: «Hace poco, apareció una gran cantidad de mercancías en el mercado negro. Ahí fue donde compré esta espada».

"¿El mercado negro?"

Sí, solo abre de vez en cuando, pero últimamente se han empezado a vender muchos productos de calidad. Aunque no soy el único que compra allí; más de la mitad de los comerciantes de Yuxi lo hacen.

¿Sabes cuándo volverá a abrirse el mercado negro?

—No estoy seguro. Podría ser esta noche, o dentro de unos meses.

—Entonces, ¿podría decirme dónde se guarda? —Jin Mu-Won agitó las monedas de plata frente al comerciante, cuyos ojos brillaron de inmediato con codicia.

Si te diriges al norte desde aquí, encontrarás una calle llamada la Calle de la Tortuga Negra (玄武路). El mercado negro está en el terreno baldío al final de esa calle.

"Gracias." Jin Mu-Won le arrojó seis monedas de plata al comerciante y se fue con la espada de hierro en la mano.

Ahora que el trato estaba hecho, Kwak Moon-Jung ya no pudo reprimir su curiosidad, así que preguntó: "Hyung, ¿cómo pudiste comprar una espada como esa por seis monedas de plata enteras?"

Sin embargo, a pesar de la confusión de Kwak Moon-Jung, Cheong-In observó atentamente la espada en las manos de Jin Mu-Won, tras descubrir algo interesante. Murmuró: «¿Esa espada... quizás?».

Espadas como estas son raras en Yunnan.

Los guerreros de las distintas provincias solían preferir armas distintas, lo cual dependía en gran medida del terreno y el clima de la región. Por ejemplo, los dao gruesos y pesados eran mucho más comunes en Yunnan que las elegantes espadas debido a sus extensos bosques, que a veces requerían ser talados.



Incluso quienes usaban espadas en Yunnan, como los artistas marciales de la Secta Diancang, elegían armas más pesadas y con mayor equilibrio hacia la empuñadura que las espadas convencionales de las Llanuras Centrales. Esto hacía que sus hojas fueran mucho más adecuadas para cortar y estocar que para estocadas.

Sin embargo, la espada que Jin Mu-Won acababa de comprar claramente no era una espada pesada como esa. freewebnovel.com

Cheong-In tomó prestada la espada de Jin Mu-Won y la examinó en detalle. Dijo: «Dudo que esta espada haya sido forjada en Yunnan. Las espadas de aquí suelen ser más pesadas y cortas».

"Se fabricó en las Llanuras Centrales, probablemente en una región al norte de Hunan", añadió Jin Mu-Won. Como excelente herrero, podía distinguir de qué tipo de hierro estaba hecha la hoja con solo rozarla con el dedo.

Esto se debía a que cada región tenía su propio método de fundición del hierro, lo que resultaba en ligeras diferencias en la composición y estructura del material final. La mayoría de la gente jamás podría distinguir el origen de una pieza de metal, pero para un herrero profesional, las diferencias eran evidentes.

"Mientras explorábamos el distrito del mercado, noté muchos productos originarios de las Llanuras Centrales. ¿No es extraño? Últimamente, pocas caravanas mercantes se han atrevido a entrar en Yunnan", explicó Jin Mu-Won. La discrepancia entre la cantidad de bienes comerciales que se importaban a Yunnan y la disponibilidad de los mismos le había preocupado considerablemente.

"Eres muy astuto, ¿verdad?", exclamó Cheong-In sin poder evitarlo. Los tres habían estado caminando por las mismas calles y viendo las mismas vistas, pero solo Jin Mu-Won era lo suficientemente perspicaz como para notar las pequeñas anomalías. Era como si vieran el mundo desde perspectivas completamente diferentes.

Mientras tanto, Kwak Moon-Jung, quien claramente estaba desconectado, miraba alternativamente a Jin Mu-Won y a Cheong-In, esperando una explicación. Sin embargo, pronto perdió la paciencia y se quejó: "Oigan, ¿podrían explicarme todo eso de una manera que lo entienda?"

Cheong-In chasqueó la lengua con irritación y respondió: «Tsk, ¿ese pelo encrespado tuyo esconde un cerebro pequeño? Usa la cabeza. Cosas que se supone que son escasas en Yunnan han aparecido en grandes cantidades. ¿Qué significa eso?»

"De algún lugar tiene que haber salido el material, ¿no?"

—Entonces, ¿de dónde habrá salido? La próxima vez, *piénsalo bien* antes de hacer preguntas tan tontas, idiota.

"Espera, ¿quieres decir eso...?" Kwak Moon-Jung se quedó paralizado. Solo entonces comprendió las implicaciones de la observación de Jin Mu-Won.



Es justo lo que estás pensando. Quienes secuestraron a los comerciantes vendieron sus mercancías en el mercado negro. Esta espada debió de pertenecer a uno de los escoltas de la caravana.

Aunque mucha gente se había movilizado para buscar las caravanas desaparecidas, hasta ahora nadie había encontrado pistas sobre su paradero, ni siquiera la Luna Negra. Sin embargo, Jin Mu-Won solo necesitó una caminata matutina para descubrir una pista vital.

Para Cheong-In, esa revelación fue como un rayo. Ahora no le quedaba más remedio que ver a Jin Mu-Won con otros ojos.

No son sólo sus artes marciales las que son asombrosas, la intuición de este tipo es francamente aterradora.

Mientras que la mayoría de la gente simplemente se centraba en rastrear los pasos de las personas desaparecidas y buscar rastros, Jin Mu-Won había elegido un enfoque totalmente poco convencional, y dio resultado.

Semejante habilidad no era algo que se pudiera enseñar o entrenar, era innata.

Parece que Jin Mu-Won es una persona mucho más difícil de tratar de lo que pensé originalmente...

¡ESTREMECIMIENTO!

Un escalofrío repentino recorrió la espalda de Cheong-In, y una sensación de inquietud se apoderó de su corazón. Dudaba que desapareciera pronto.

Jin Mu-Won se giró hacia Cheong-In y lo miró fijamente sin decir palabra.

Cheong-In comprendió de inmediato lo que quería el joven. «Me haré cargo de ahora en adelante. Dame una hora para recopilar toda la información disponible en el mercado negro», ofreció.

Ahora que habían logrado un avance en la investigación, lo difícil había pasado. El resto de la información que necesitaban podía obtenerse fácilmente a través de la red de la Luna Negra.

La mirada de Jin Mu-Won se volvió hacia el norte, donde estaba la Calle Tortuga Negra.

Por fin he llegado un paso más cerca del final de este asunto.

Sin embargo, sin que él lo supiera, la tormenta apenas estaba comenzando.

